

Comentario al evangelio del sábado, 4 de diciembre de 2010

Queridos amigos y amigas:

¡Qué pronto ha llegado el sábado! Recorrer las lecturas de esta semana ha sido un continuo hallazgo de diamantes de alegría y esperanza. Todavía nos quedan los de hoy.

El profeta Isaías anuncia fertilidad y abundancia... de consuelo, de luz. Fertilidad y abundancia que sucederán con inmediatez a la súplica: «apenas te oiga, te responderá». Pero esperar en el Señor es mucho más que recibir dones cuantificables. Lo mejor de esta abundancia de la que habla el profeta es que nuestros ojos verán al «Maestro». Él no se esconderá, sino que se mostrará para guiarnos por el sendero de la luz. Por eso nuestra oración hoy bien puede ser -cualquiera que sea nuestra situación-: «Maestro, ¿qué debo hacer?».

La fertilidad y la abundancia se reflejan también en el pasaje evangélico de este día. El Maestro enseña, anuncia el Reino, cura todo tipo de enfermedades y dolencias, se compadece de quienes están extenuados y abandonados. Además, Jesús se preocupa por las dimensiones del campo de trabajo y por la falta de manos para cultivarlo. Su respuesta ante tanta necesidad es de llamada y envío, en una dinámica de pura gratuidad. Fertilidad y abundancia son sinónimos de salvación, de reino de los cielos. Para que llegue a quienes lo necesitan y suplican, el Maestro llama y envía. Lo ha hecho siempre. Lo sigue haciendo ahora, por supuesto.

Al terminar esta primera semana de Adviento, con la alegría por la cercanía de la salvación -y con la inquietud de que llegue a todos-, quizá nos convenga preguntar al Maestro ¿qué debemos hacer? Os invito a pensarlo a través del video sobre la letra y música [«Paso a paso tras las huellas de Cristo»](#), del grupo «Bethel», con imágenes de fundadores de congregaciones religiosas.

¿Tú y yo, cómo somos llamados y enviados para proclamar que el Reino está cerca? Antes de responder, recuerda que «ya no se esconderá tu Maestro, tus ojos verán a tu Maestro» y «tus oídos oirán una palabra a la espalda». ¡Feliz escucha!

Vuestro hermano,
Luis Ángel de las Heras, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org